COLABORATORIO / CASUALIDADES, INTERESES, ERRORES Y ACIERTOS

1. CASUALIDADES

Muchas cosas importantes en la vida son producto de la casualidad, CoLaboratorio es una de ellas. En 2009 un grupo de profesores de la Etsam inconexos* nos reunimos a buscar intereses comunes: Arquitectura, Proyecto, Construcción, Energía, Industrialización. Encontramos así un Programa. Buscamos un lugar: el taller de maquetas, probablemente el sitio más mágico de nuestra escuela. Un Lugar. Encontramos una máquina sin apenas uso, una máquina de corte digital laser**. Sistema constructivo. Teníamos programa, lugar y sistema: había proyecto.

Añadimos a nuestros intereses iniciales la propuesta de trabajar colectivamente, como paradigma del trabajo del arquitecto en la contemporaneidad. Así nació CoLaboratorio, quizá no tan importante aunque sí bastante interesante. Eso nos parece todavía.

2. INTERESES

CoLaboratorio es un espacio de producción de prototipos y objetos reales. Su objetivo es investigar las transferencias que existen entre las estrategias proyectuales y los nuevos procesos de diseño empleados en la industria contemporánea. La industrialización, entendida desde un punto de vista global, recogiendo el conjunto del proceso desde el proyecto hasta la fabricación, se presenta como una respuesta urgente y necesaria para la construcción contemporánea y como una interesante alternativa en la redefinición de nuestra disciplina.

Hoy está asumido de manera generalizada que los sistemas forman parte de los procedimientos del proyecto y, sin embargo, detectamos poca investigación sobre los sistemas industrializados actuales desde el territorio abstracto del proyecto de arquitectura. Este laboratorio entra en ese terreno, quiere conocer los procesos contemporáneos de la industria: patronaje, ligereza, optimización de embalajes, transporte, reutilización, economía… y quiere experimentar con ello como instrumento de proyecto.

El proyecto es colectivo, el trabajo en equipo es la situación real del arquitecto en la actualidad. La participación de cada autor tiene cierto grado de autonomía y a la vez cierta dependencia con el grupo. Cada uno se beneficia del trabajo de investigación del grupo y a la

vez realiza un proyecto individual, que tendrá que negociar los límites, condiciones de borde o estrategias de proceso con sus vecinos. Cada proyecto será una pieza del proyecto común.

Nos interesan las ideas pero sobre todo las decisiones. Más que la originalidad de las ideas nos interesa la circulación de estas, su desarrollo, la capacidad de obtener recursos que permitan desbloquearlas, saber cómo incrementar su complejidad, su capacidad de combinar niveles de información solapados, la articulación entre unas y otras. Más que las ideas nos gustan las relaciones y por tanto, a través de estas, nos interesan las ideas que se construyen como buenas ideas.

3. ERRORES

No se trata de enumerar aquí los errores cometidos, sino de ser conscientes de que CoLaboratorio, mucho más de los que sucede en otras maneras de aprender proyectos de arquitectura, introduce el error en el aprendizaje. Uno aprende tanto de sus errores como de sus aciertos.

Está asumido que los prototipos constructivos admiten tropiezos, como lo que son, resultados parciales del camino hacia el objeto perfecto. Nuestros modelos ni siquiera buscan ese camino, son más bien modelos de reflexión. Objetos concretos y a la vez con propiedades lo suficientemente abstractas como para convertirse en reflexiones transferibles a proyectos posteriores.

Igualmente nos interesa la mezcla que existe entre la perfección digital y el error humano. Nos colocamos después de la fascinación por lo digital. Un momento en el que lo digital y lo analógico no se oponen, como dos realidades opuestas, sino que conviven con naturalidad.

4. ACIERTOS

Nuestro principal acierto ha sido trabajar con objetos reales. Construimos un modelo colectivo que entendemos como un modelo real. Un modelo concreto que además de servir de reflexión, debe defenderse a sí mismo. No se trata de una maqueta arquitectónica convencional, que es parte de una secuencia temporal, de un camino racionalizado hacia algo consecuencia final de la misma, hacia el edificio arquitectónico. No es una representación ni la imagen de algo que vendrá posteriormente, es un modelo real***. Por eso tiene un gran tamaño, para que se pueda trabajar sin emular situaciones de la realidad posterior, para que

se pueda construir y sea realidad en sí mismo. Desde esta diferenciación entre modelo y maqueta y como parte del proceso de trabajo hacemos varias maquetas, conceptuales y pequeñas, que anticipan la realización de este modelo colectivo final.
Quizá otro hallazgo es que nos interesa la determinación. En este laboratorio procuramos explicarnos menos verbalmente y más ostensiblemente. No explicamos, mostramos. Valoramos la presencia, la fabricación de piezas concretas, aquí y ahora. No preguntamos tanto qué haces sino cómo lo haces.

Somos conscientes de que nuestro trabajo forma parte de una red mayor y además, como nuestra aportación es concreta, sabemos que es exploratoria y experimental y por tanto siempre estará inacabada. ****

* Los profesores son Ignacio Borrego, Diego García Setién, Javier García Germán y Almudena Ribot. CoLaboratorio era una asignatura opcional de la ETSAM desde 2009, en 2012 nos invitaron al Máster de Proyectos Avanzados.

**el 2º año la ETSAM compró una fresadora Alarsis 130 FR180 3d, de 1930mm x 950mm.

*** En el sentido que lo entiende Olafur Eliasson "los modelos son reales" 2007, GG mínima 2009.

*** Como sucede con los libros de la estantería de Wittgenstein, simplemente nos colocamos en un marco diferente. "imaginemos que tenemos que colocar los libros de una biblioteca. Cuando empezamos, los libros están todos revueltos en el suelo. Habría muchas formas de clasificarlos y colocarlos en su sitio. Una de ellas sería coger los libros uno a uno y colocar a cada uno en su lugar en el estante. Podríamos, por otra parte, coger del suelo varios libros y colocarlos en fila sobre un estante, para indicar simplemente que estos libros tienen que estar juntos en ese orden. Conforme vayamos ordenando la biblioteca, toda esa fila de libros tendrá que cambiar de lugar. Pero sería erróneo decir que, en consecuencia, el colocarlos juntos sobre un estante no fue una paso hacia el resultado final. De hecho, en este caso resulta bastante evidente que el haber colocado juntos los libros que deben estar juntos fue un resultado definitivo, aunque toda la fila que formaban tuviese que cambiarse de lugar. Pero alguno de los mayores logros en filosofía sólo podrían compararse con el hecho de coger algunos libros que parecían tener que estar juntos y colocarlos sobre estantes diferentes, no siendo definitivo sobre sus posiciones más que el hecho de que ya no están uno al lado del otro. El observador que no conoce la dificultad de la tarea es fácil que piense en tal caso que no se ha conseguido nada en absoluto. En filosofía, la dificultad estriba en no decir más de lo que sabemos. Por ejemplo, ver que cuando hemos colocado dos libros juntos en su orden adecuado, no por ello los hemos colocado en sus lugares definitivos. " Wittgenstein Ludwig, "Los cuadernos azul y marrón" Tecnos 2007.